

LA CORRESPONDENCIA DE MURCIA

PRECIO DE SUSCRIPCION
UNA Peseta al mes
en toda España

DIARIO INDEPENDIENTE DE LA MANANA

REDACCION Y ADMINISTRACION
Sto Domingo, 13, bajo
No se devuelven los originales

DIRECTOR: F. BAUTISTA MONSERRAT.—REDACTOR JEFE: P. JARA CARRILLO

Añ I

Murcia: Lunes 25 de Mayo de 1903

Núm. 83

Helados de varias clases, todos los días

CAFÉ-CERVECERÍA SEGUÍ

Sta. Isabel 3 y Príncipe Alfonso 23

Café extra superior a 35 céntimos taza

CERVEZA A PRESION DE ACIDO CARBONICO

DAMM Y AGUILA

FABRICA DE GASEOSAS

AGUA DE SELTZ

SERVICIO A DOMICILIO

Refrescos espumosos de varias frutas

CARTA ABIERTA

Sr. D. Pedro Jara Carrillo.
Mi querido amigo: En Cartagena, donde me encuentro accidentalmente, leo su artículo "La Madre Tierra", notable por su forma y por el espíritu de cultura que en él palpita.

No por modestia, sino por un deber de justicia y de equidad me veo obligado a rectificar algunos conceptos en él emitidos. En verdad que trabajo con fé inquebrantable y con ardor constante por el progreso de la agricultura, por modernizar, por industrializar este arte, fuente inagotable de producción y única base estable para fundamentar un buen régimen social y político. Pero yo no puedo enseñar a los sabios, yo no soy apostol, y usted dice de mí estas cosas, indudablemente porque es un buen amigo mío, y sobre todo, porque habiéndome oído hablar algunas veces de agricultura, de abonos químicos, de la trascendencia de estos estudios, de la aplicación práctica que de ellos debe hacerse, se ha asimilado enseguida estas ideas, muy antiguas algunas de ellas, pero también muy nuevas, porque han permanecido siempre en el olvido de las clases directoras. Se ha asimilado, digo, les ha dado nuevas formas, les ha comunicado el calor de su entusiasmo por todo lo que es cultura y progreso, y realizando la Santa Idea me ha realizado a mí, que no soy nada más que un entusiasta sin otros medios y sin otras facultades que las que me presta mi voluntad.

Pero digo mal; cuento con algo positivo, de gran valor, con el apoyo decidido, con el acertado consejo, con la constante y desinteresada ayuda de un hombre de corazón sano, de culta inteligencia, de propósitos decididos a prestar su ayuda a todo lo que sea trabajo honrado y reforma útil: Don Cosme Cánovas Parra, a quien tengo un verdadero pla-

cer en nombrar aquí como hombre cuya conducta debe servir de ejemplo, y al decir esto me queda la satisfacción de haber cumplido un deber de justicia.

Mis estudios sobre abonos químicos son incompletos; no he llegado aun a definirlos aunque sí a orientarlos. La publicación de mis impresiones sobre ese asunto la considero prematura. ¿Pero cómo no acceder a su cariñosa invitación? Remitiré a usted unos apuntes para que los publique como mejor le parezca. Creo que debían publicarse en el folleto del periódico. En este caso nos será más fácil imprimir aparte algunos millares que repartiremos entre los agricultores, aumentando así la propaganda que conceptuamos útil.

Sirva esta carta de prólogo a esas cuartillas, y cuente usted con la promesa de que más adelante, cuando amplie mis conocimientos con nuevos estudios y algunas experiencias, ampliaré también las referidas cuartillas.

Es de usted buen amigo y s. s.

F. M. MUÑOZ

Desde Villabrutanda

Pues señor, este diablo de párroco que nos ha salido con sus crónicas desde Villabrutanda tiene la gracia a chorros.

Porque le demostré que no sabía gramática, tiene un arranque de despecho y dice que «eso es cosa de maestros de escuela».

Cuyo argumento no me negarán ustedes que tiene doctrina, mucha doctrina, toda la que K. Pel sabe poner en sus escritos (según él y salvo la modestia).

Pero aunque eso de la gramática es una cosa, a juicio de los clericales, «que no tiene importancia» y que merece el desprecio de las gentes ilustradas... en latín, se cuida el venerable párroco de buscar al maestro de su aldea, para que me caese los gazapos y vean ustedes el resultado.

Le ha dicho ese maestro a K. Pel que en la frase «...y si no que se muerdan» que yo escribí hay un disparate.

¿Qué disparate!

Dice el señor K. Pel, por consejo del domine, digno también de Villabrutanda, que debí decir «...y

sino», así todo junto; porque del otro modo son dos adverbios; «uno de negación y otro condicional». Cójense ustedes a la pared.

¿Quién les ha dicho a ese maestro y a ese K. Pel que «si» es adverbio condicional, ni que existe tal adverbio?

Yo los puse así, separados porque son «una conjunción condicional y un adverbio de negación» y no los puse juntos por eso que dice el párroco, porque entonces sería una conjunción adversativa, que en tal frase sería una solemne barbaridad...

¡Plancha, padre, otra plancha! Unos ejemplos aclararán al cronista estas cosas, porque en estas materias es muy torpe, según su misma confesión.

Yo digo: «Si sabe escribir, que escriba; si no (es decir, si no sabe) que se muerdan la lengua». (Este es lo clásico).

El «sino» junto estará bien en esta otra: «No quiero que escribas, sino que te calles».

¿Vé usted? Así se demuestran las cosas. Ese sino, empleado como usted quiere en mi frase sería un garrafal... y por eso no lo puse yo junto.

Nada, K. Pel, otra plancha: estamos conformes en que usted no aspira a ser académico; pero yo quiero que sepan mis lectores a qué atenerse sobre esas cosas que usted y otros como usted escriben, y que contribuyan a la incultura popular ó por lo menos a infundir la duda en las personas que leen periódicos y creen que eso que usted dice es una verdad, cuando es un puro disparate.

Pero ¿para qué todo esto? Esto, según K. Pel no tiene importancia... «es cosa de maestros de escuela».

Sí, sabio profundo, pero no de maestros ni párrocos de Villabrutanda.

Y vamos a otra cosa. Dice el padre K. Pel que él lo que quiere es discutir doctrina; y yo, que desde el momento en que ignora ese sabio «cosas de maestros de escuela» que él desprecia, no debiera pasar a asuntos más profundos, voy, sin embargo, a darle gusto.

Pero he aquí un apuro grande. ¿Qué doctrina es la que K. Pel ha sostenido?

Yo he leído todas sus crónicas y su síntesis se reduce a decir a los feligreses de Villabrutanda que no lean «El Liberal» porque está endemoniado, porque es republicano, doctrina sostenida ya en más de un confesionario: «No leáis «El Liberal», no leáis LA CORRESPONDENCIA, no leáis el «Heraldo»; sólo un periódico debéis leer, que es el que os pondrá bien con Dios... y os enseñará a ser carlistas.»

Esta es toda la profunda doctrina de K. Pel.

Yo quiero, sin embargo, ya que me quiere llevar al terreno doctrinal, darle cuatro notas sobre el clericalismo «para que los que lean sean clericales ó lo contrario.»

El clericalismo fué aquel infausto y de triste recordación, que se apoderó del espíritu estúpido de un monarca (Carlos II) para volverlo imbécil y robar su soberanía sembrando la superstición y el fanatismo por la desgraciada nación.

Clericalismo fué aquel que instituyó un Tribunal que se llamó Santo que tantos abusos y crímenes cometió; siendo su principal objeto quemar en sus hogueras a aquellos sabios que se atrevieron a progresar en las artes ó en las ciencias; porque convenía al clericalismo que el pueblo siguiera en

la ignorancia para poder ejercer sobre él con más facilidad su influencia.

Clericalismo fué aquel que condenó a Savonarola, por el motivo de saber más que los otros, quemándolo inicua y cruelmente, para sufrir la vergüenza de tener que beatificarle.

Clericalismo fué aquel que llevó lágrimas a una familia en el asunto Urdabai, y estremeció la paz de más de una nación por desequilibrar la moral en sus más puros ciumentos.

Clericalismo fueron aquellas predicaciones ridículas del púlpito de la misma parroquia de K. Pel, en que se describía a los demonios con cuerpos de elefantes y rabos de cocodrilo y otras cosas que no convencieron a nadie y solo produjeron una risa general en los oyentes.

Y... en fin, ¿para qué más? Sería seguir, el cuento de nunca acabar.

Y yo que creo firmemente, fundado en esta y otras razones que calle, que se puede ser anticlerical y cumplir fielmente los preceptos de Dios y los de la Iglesia, me río de esos clericales sectarios que se olvidan de que «su reino no es de esta tierra.»

Eso es clericalismo y eso es todo lo que atacan y tratan de evitar los que con valentía lo combaten.

Y ya puede hablar cuanto quiera el párroco K. Pel, seguro de que no le de leer sus latas, ya famosas de otros tiempos.

PLACIDO ROJER DE LARRA

La muerte de Silvia

(CUENTO)

I.

¡Curioso libro el que hubiera podido formarse recordando las crónicas de salones que de 1888 a 1898 realizaron sin tregua la apología de la incomparable Silvia Méndez! ¡Y lástima grande que las flores allí amontonadas fueran de las fingidas y metafóricas que elaboran a la vuelta de bailes ó teatros los apremiados caletres revisiteriles! Porque a ser de las naturales y lozanas que tan sin esfuerzo produce la primavera, habría para alfombrar con ellas todas las calles de la corte.

Hartáronse los turiferarios mundanos de envolverla en nubes de profano incienso; explayáronse muy a su sabor en prodigarle adjetivos floreales y epítetos astronómicos tan nuevos como rosa, azucena, lirio, margarita, ó estrella, sol, astro, etc.; y volcando luego el joyero retórico, trocábanla figuradamente en joyel de oro, perlas, rubíes, zafiros y ópalos, según que hablasen de sus cabellos, dientes, labios y ojos, ó de sus desnudos brazos y garganta.

Pero el adjetivo predominante entre cuantos a la opulenta heredera regalaba el reporterismo, era el de *espiritual*; ya se sabía: en leyéndole, detrás venía como eco el nombre de Silvia; y en leyendo el nombre de Silvia, detrás, y como colgante de él, venía el precioso calificativo.

La persistencia en este *leith motif*, más repetido que los wagnerianos, hizo adquirir la convicción de que Silvia Méndez era un ser, a más de bello, angélico, místico, y casi impalpable de puro ideal y etéreo.

Circunstancia que, junta con la creciente fama de aquella celebradísima belleza, avivaba mi deseo de conocerla. Pero bastaba que yo fuese al Real, a la Castellana, ó a las varias casas aristocráticas que Silvia frecuentaba, para que ella no estuviese. Por fin, una noche en Palacio—la primera vez que se abrieron los regios salones después de la muerte de don Alfonso—logré, no sólo conocer a Silvia, sino que me la presentaron, y que ella espontáneamente me invitase a sus selectos «five o'clock.»

¡Y por Dios que no mintió la fama, ni mintieron ni adularon los calumniados revisiteros apologistas de Silvia! ¡Estoy por decir que anduvie-

ron cortos, remisos y avaros en sus alabanzas!

Porque no era necesario ser hombre joven é inflamable, para sentirse arrebatado de admiración ante aquel milagro de insuperable hermosura.

¿Y cómo no pensar en la fresca lozanía de las flores, en el brillo y transparencia de las piedras preciosas, en la pureza y diaphanía de los cielos, cuando se buscaban bellezas visibles con que comparar aquella belleza animada, más conmovedora y sugestiva que ninguna, porque no era sino el vaso, la forma, la envoltura viviente de un alma?

¿Espiritual? ¡Ya lo creo! ¿Y cómo no lo fué un sér que parecía condensada luna, palpitante alabastro, iris disuelto en tibia leche, ópalo vivo, según eran de tersas, puras y nacaradas las virginales carnes, que en su cuello y hombros se parecían entre nieblas de blonda, como el alba entre vapores impalpables?

Esto en cuanto al color; es decir, en cuanto a la sibilante nitidez pastosa y suave de aquella rafaelesca figura. En cuanto a la línea, Silvia era la clásica perfección incarnada; era, en suma, una belleza del Renacimiento, el contorno helénico desposado con el color y animado por la expresión cristiana.

¿La expresión?... Esto era lo menos definido en aquella luminosa criatura. Diríase que su faz brillaba y sonreía como la luz, con involuntario brillar, con inconsciente sonreír, porque es cualidad de la belleza, como de la luz, resplandecer é irradiar.

Pero ¿procedía del espíritu aquella claridad? A poco que se observase a Silvia, advertíase que su gesto era desdichoso, con tendencia a la dureza; su mirar imperativo, su hablar seco y laconico, su sonreír como de propia complacencia ó de triunfo.

II.

Pero donde se veía reflejado como en un espejo su espíritu, era en su casa, en el aristocrático solar, convertido por su padre en opulento palacio. Porque el vasto edificio, la numerosa servidumbre, el regio mobiliario, todo estaba allí consagrado al culto de su ídolo, Silvia.

Sobre el clásico frontispicio de la soberbia mansión pudiera haberse entallado, sustituyendo el nombre, aquella pagana dedicatoria que los Malatesta de Rimini mandaron grabar sobre el frontón de una iglesia dedicada a una santa:

Divae isottae sacrum, divae silviae sacrum.

Estas mismas palabras pudieran haber escrito en el friso de aquel palacio, porque en verdad que no era otra cosa sino el templo de una divinidad gentilicia.

Pero más que Silvia, era la belleza de Silvia la deidad olímpica y terrible de quien todos, hasta Silvia misma, eran allí serviles esclavos, fanáticos idólatras. Porque no era culto piadoso ni adoración rendida el absorbivo y bárbaro sentimiento rendido a la diosa de aquel santuario: era desesperada, ciega, fronética idolatría.

Su padre, sus doncellas, su prima Dolores, que por fea y pobre jamás tuvo personalidad ni significación alguna en la familia, si no era la de dama de servicio, acompañante y esclava de la señorita; los amigos, los criados, cuantos vivían en la casa ó la frecuentaban, no parecían existir más que para Silvia.

Y Silvia no vivía más que para su belleza. La mitad de su vida gastaba en cultivarla, y en ostentarla la otra mitad.

Si los tesoros de perseverancia que aquella enamorada de sí misma derrochaba en el cuidado y conservación de su cuerpo hubiéranlos empleado en la edificación y perfeccionamiento de su alma, ¿qué santa se le aventajaría?

¿Cómo hubiera ella desatendido ni en un ápice las complicadísimas operaciones del baño perfumado, cuidando de que siempre estuviese el agua a los mismos grados termométricos y el aire a más elevada y constante temperatura?

¿Como hubiera prescindido, ni por un día siquiera, de la ducha, ni olvidado el «massage», el detenidísimo pulimento de las uñas transparentes y rosadas, el cuidado exquisito de las manos alabastrinas, de los dientes nacarados, del cabello siempre sedoso, ondulado y fragante, del aliento perfumado siempre?

Pero hasta para estos mismos esme-

PROPIETARIOS

Si quereis obtener buenas cosechas con poco gasto, comprar los **ABONOS QUIMICOS** siendo mis fórmulas experimentadas de resultados seguros.

Precio de 70 kilogramos de primeras materias

Para Naranjos, adelantando ó atrasando la madurez y evitando la caída del fruto, **15 pesetas**.—Para Olivos, **15 id.**—Para Viñas, **12'50 id.**—Para Almendros, **10 id.**—Para Algarrobos, **10 id.**—Para Cereales en secano, **17 id.**—Para Cereales en regadío, **15 id.**—Para Alfalfa, **12 id.**—Para Pimientos y Tomates, **15 id.**
Fórmulas para toda clase de cultivos, precios económicos.

PAGOS AL CONTADO

Depositario: **JUAN PAGÁN RUIZ** — Sagasta, 63 — MURCIA

GRAN BALNEARIO S. Pedro del Mar

Gran Café-Restaurant

Dos magníficas LANCHAS VAPORAS para el transporte DE BANISTAS — Casas lujosamente amuebladas PARA FAMILIAS independientes

Excelente cocina — y bien surtida bodega — Helados, cafés, licores y refrescos de todas clases. — Abonos para familias á precios económicos. — Servicio á la carta y por cubiertos. — Gran surtido en mariscos

Baños fríos y templados. Pilas, duchas y casetas. Hermosos paseos y jardines. Salones para bailes, billares y recreo. Lujo, comodidad y economía

PRECIOS MÓDICOS

NOTA.—Las familias que para la próxima temporada deseen retener habitaciones ó casas amuebladas, pueden dirigirse en Cartagena: Vergara, 6, bajo, despacho. — En Murcia: Don José García Nieto, Fonda de la Flor.

LA MEDIA LUNA

LUCÍNDO GARCÍA PASTOR

MURCIA

Establecimiento movido a vapor

CONSTRUCCION ECONOMICA DE

PUERTAS, VENTANAS, BALCONES

DE MADERA

y toda clase de obra de carpintería.

Grandes existencias en los modelos más corrientes.

MECEDORAS DE MADERA AMERICANA

se hacen en todos tamaños, á precios especiales.

RUEDAS para carros y tartanas

Fabricación de CAJAS DE MADERA para embalaje de frutas, & c.

Cerveza Mahou

REPRESENTANTE EN MURCIA

DON EDUARDO MONTEVERDE

ros y refinadas pulcritudes de tocador era preciso que todos los utensilios, frascos y cachivaches fuesen dignos de su dueña. Y, en efecto, toda era allí rico, elegante, selecto y propio para hacer resaltar su belleza; porque Silvia, ni aun en la soledad y apartamiento de su tocador de virgen presenciaba del culto de sí misma. Y aquí ocurrirá preguntar. ¿Cómo el padre de Silvia la consentía todas aquellas peligrosas voluptuosidades, tan impropias de la casta doncella cristiana?

Mas para el opulento don Sabas Mendez ¿había acaso algo debajo ni encima del cielo más adorable que la belleza de Silvia, más sagrado que su voluntad ó sus antojos?

III

Diríase que Dios quiso castigar á aquel idólatra derribando con airada mano el ídolo de carne y apagando con su soplo la llama profana que ardía en aquel ara gentilicia.

Porque hace poco más de un año Silvia enfermó de muerte. ¿Qué tenía? ¿Neurosis, anemia, tisis, histerismo? No pudo averiguarse. Agotamiento, consunción, ¡quién sabe! Lento escape y fuga de la vida, que como gas sutil é impalpable se exhalaba visiblemente de aquel delicado vaso.

Tal vez el exceso de «egolatría», el calenturiento fervor con Silvia se entregaba á las fatigosas prácticas de su fanática religión y culto de sí mis-

ma; aquella dura obligación de no perdonar fiesta ninguna, aquel riguroso y cansadosistema hidroterápico, aquel respirar y nutrirse siempre de atmósfera artificialmente calentada, falta de oxígeno y cargada de energías é intoxicadores perfumes; la dieta cruel é inflexible á que se sometía por temor á perder siquiera una línea de aquella esbeltísima gentileza que la asemejaba, según su más viva aspiración, más á la infantil Venus de Médicis que á la soberbia matrona de Milo; el empeño de no cubrirse nunca la cabeza al salir sofocada del Real ó de los bailes; todo esto, y el forzoso desequilibrio y estrago que produce en todo organismo la acción corrosiva de una idea fija, de una pasión desahogada; todo ello junto pudo determinar, ó por lo menos concurrir, á la rápida decadencia, ruina y acabamiento de aquel tenue y sutil organismo.

«Cierta que era cruel y doloroso ver descaecer y marchitarse aquella flor de belleza!

«Pero no era aún más doloroso pensar que al verla acabarse lentamente, ni su padre ni ninguno de los que la rodeaban pareciesen preocuparse ni por un momento de que aquella preciosa urna de alabastro que iba á romperse contuviera una sola gota de esencia inmortal?

«En qué pensaron allí todos durante el año largo que duró la enferme-

dad? En la salud, en la belleza, en los médicos, en las medicinas, en el aire, en los alimentos... en el cuerpo de la enferma. Del alma nadie se acordó.

Dura, encarnizada y cruelmente trágica fué la lucha que allí libraron todos por disputar á la muerte la adorada víctima. Incalculables el oro, la voluntad y la energía vital que consumió aquel padre, locamente enamorado de la hermosura, de la apariencia terrena de su hija, por arrancar á la destrucción la forma idolatrada. ¡Sublime de horror y de suprema ironía el insidioso avance del negro espectro hacia la presa codiciada!

IV

Y cuando ya no había esperanza posible, cuando sobre el cuerpo de la diosa sentíase el pavoroso roce de las alas de la muerte, ¿en qué pensó la débil criatura al ver abrirse ante ella la horrenda sima tenebrosa de la eternidad?

«¡Padre... Dolores...—decía con desmayada y delgadísima voz—me siento morir... y quiero estar muy hermosa... después de muerta!

«¡Hija de mi corazón, amor mio, no digas eso! ¡Tú no puedes morir! eres demasiado hermosa, y Dios no puede ser tan cruel!—gemía el padre, loco de dolor rebelde, tan pagano como su cariño.

«¡Sí... me muero!—repetía Silvia con la infantil insistencia de los agonizantes.—¡Me muero, y quiero estar muy hermosa... muy hermosa! Vestidme de blanco; vestido todo de blanco; traed flores, muchas flores... todas blancas...; envolvedme en flores...; acostadme sobre azucenas... ¡Quiero... quiero... quiero estar muy hermosa!

Y expiró.

V

Pasados los primeros momentos de dolor epiléptico, brutal, salvaje y blasfemo, como es siempre el dolor negro sin esperanza ni resignación de los que nada aguardan ni vislumbran más allá de la muerte, el padre idólatra reaccionó valiente, heroicamente, al poder de algo inmaterial, de una idea, y, dominando su loca desesperación, puso todo el calor de su vida en satisfacer con creces el último deseo de Silvia.

La prima Dolores y un grupo de amigos dolientes, la servidumbre entera, todos se entregaron con ardor infatigable á los magnos trabajos de la apotheosis final.

Y como la voluntad y el oro realizan prodigios, en brevísimo tiempo y como por ensalmo transformaron la alcoba mortuoria en cámara ardiente, ó, con mayor propiedad, en cámara nívea, según era todo en ella de blanco y virginal como el primer albor del día.

Los paños negros galoneados de oro, los amarillos blandones, el Cristo lívido y sangriento, todo aquel luctuoso y aterrador aparato de funeraria, bueno era para muertos vulgares; pero ¡allí! ¡Allí no entraría ni una sola de aquellas horribles máquinas-afreuzas machines!—había decretado imperativamente la Duquesa, una tía materna de Silvia, que dirigía los trabajos.

Y, en efecto, no entraron. Techo, suelo, paredes, todo estaba tapizado de blanco terciopelo, como el interior del estuche de una joya. En los ángulos de la alcoba se alzaban esbeltas ánforas de alabastro conteniendo altísimas varas de azucenas; y del centro del techo, de un apretado racimo de esmerilados tulipanes de transparencia láctea, caía sobre el cadáver, y prolongábase en torno de él, ancho nimbo de luz eléctrica, azulada y espectral como la de la luna.

En medio de aquel halo esplendoroso como de ópalo fluido, aparecía el cuerpo de la virgen, pálido, alabastrino, casi traslúcido, aureolado por las sueltas madejas de oro del cabello, acostado como si durmiera en su propio lecho blanco, vestido de una túnica de seda del color del alba, y envuelto en una ola fragante de rosas, lirios y violetas candidas como nieve alpina. Un sueño prerrafaelico.

Confundido con la multitud que acudió á presenciar el último triunfo de la belleza de Silvia, llegó, según su misericordiosa práctica de rezar ante los muertos, el P. Benicio, verdadero siervo de Dios, que tenía el alma siempre inflamada y como derretida en amor divino y en efusiva caridad.

La Duquesa, Dolores, las demás amigas y parientas, todas aquellas hembras nerviosas é impresionables cuya enfermiza sensibilidad tan fuertemente se excitaba al influjo de la teatral apotheosis, condujeron al padre ante el cadáver, y con el aliento saturado de azahar y de éter ponderábase todas, casi á un tiempo, la poética belleza de la muerte de Silvia.

«¿Ha confesado?—preguntó secamente el padre Benicio.

«No, padre... ¿ni quien se hubiera atrevido á hablarle de ello?

«Ha recibido la Santa Extremaunción?—interrogó aún más severamente el sacerdote.

«No, padre... ¡hubiera sido tan cruel semejante paso para una criatura tan delicada é impresionable!

«¿Cuidó alguien de encomendarle el alma? ¿Rezaba, pensaba en Dios en sus últimos momentos?

«No, padre...

«¿Tuvo á lo menos conciencia del supremo trance?

«¡Ah, eso sí, padre mío!—exclamó la Duquesa.—Ella veía acercarse su fin. Su muerte ha sido todo un poema.

El ministro del cielo escuchaba con atención profunda, y la dama articuló sollozando:

«Vea usted cuanta sublimidad y entereza hay en sus últimas palabras: «¡Vestidme de blanco; acostadme de flores... quiero estar muy hermosa!» ¡Pobre angel!

Aquí el siervo de Dios rompió á llorar con verdadera amargura.

«¡Ah, ya sabía yo—gimió la Duquesa—cuánto había de conmover á usted tanta presencia, de espíritu en un ser tan delicado: es verdaderamente desgarrador!

Y el coro de llantos femeniles arreció impetuoso.

«No lloro yo por eso, señoras mías—dijo el sacerdote con apostólica entereza;—lloro de lástima y de santo horror al hallarme en plena sociedad pagana, y tan pagana que ya ni ante la muerte se acuerda de Dios ni evita sus vanaglorias. ¡Lloro de compasión y de espanto al pensar en la terrible sorpresa de esa pobre alma, cuando, después de virtudes y cargada de vanidades, haya comparecido ante Aquel para quien nada significan las bellezas de la forma y del color, las efímeras galas de este mísero vestido de carne de que nos despojamos á las puertas de la eternidad!

BLANCA DE LOS RÍOS DE LAMPREZ.

EN SAN ANDRÉS

Funcion solemne

Ayer mañana se verificó en su capilla de la parroquial iglesia de San Andrés, la función en honor de la antigua patrona de Murcia, Ntra. Sra. de la Arrixaca: función que resultó muy solemne, que estuvo muy concurrida y á la que asistieron muchas caracterizadas personas y una comision del Ayuntamiento presidida por el alcalde don Juan Rubiá.

El sermón, á cargo del cura de Ceuti don Pedro Gil, no desmintió, antes confirmó cumplidamente la fama obtenida por este elocuente orador sagrado, cuyas aptitudes para el púlpito son verdaderamente relevantes.

En su notable oración, de más de una hora de duración, expuso la antigua devoción del pueblo de Murcia, á partir del siglo undécimo, por su patrona la Virgen de la Arrixaca: cantó la intervencion de la Virgen Maria en las glorias de la Reconquista y el culto que la profesaron los grandes monarcas Fernando III el Santo y Jaime el Conquistador.

Ocupándose de la época presente, excitó á la unión de todos los católicos para una nueva reconquista: la de las inteligencias, ganadas por el materialismo y el descreimiento, con detrimento de nuestra salvadora fé.

En conceptos elocuentes, dijo como la verdadera democracia, lejos de ser incompatible con la Iglesia, es hija legítima de ésta, lamentando que muchas veces aparezcan unidas á aquél ideal las pasiones antirreligiosas.

Concretándose á la vida local, condenó los frecuentes crímenes que en nuestra ciudad se cometen, derramándose la sangre de hermanos y tuvo palabras de enérgica abominación contra el vicio infame de la embriaguez.

Dedicó un sentidísimo recuerdo á la memoria del restaurador del culto á la Arrixaca—el inolvidable don Javier Fuentes—y á los que le siguen en esta piadosa y murciana empresa.

En resumen, fué el discurso del cura de Ceuti una oración sagrada, que escuchamos con mucho gusto: los que por vez primera oímos la palabra inspirada y fervorosa de este predicador de tan excelentes dotes.

Reciban nuestra enhorabuena más cariñosa los organizadores de la función de ayer, por la solemnidad que revistió y que seguramente irá en aumento en los años sucesivos.

El automóvil

Por más que parezca fantástico, el ómnibus-automóvil no era desconocido para nuestros padres, y por el año de gracia de 1836 había ya modelos á los que no faltaba cierta elegancia.

Al hablar de automóviles no nos referimos á los coches esencialmente mecánicos, ni á los coches de vela, que nunca han logrado gran aceptación, por sus condiciones de excesivo peso y escasa rapidez.

El ejército ha empezado á usar con verdadero éxito los automóviles, y en Francia, durante las últimas grandes maniobras, los jefes de escuadra y los oficiales generales quedaron verdaderamente entusiasmados de los servicios prestados por los automóviles, que sustituyeron ventajosamente á los caballos en la transmisión de órdenes á grandes distancias.

Algunos de los coches iban provistos de proyectores eléctricos.

La casa Charron, Girardot y Voigt ha construido un coche de guerra, en cuya parte posterior va colocada una ametralladora sistema Hotchkiss, que debe servir para proteger contra la caballería enemiga los reconocimientos hechos por oficiales; combinación nueva cuyas ventajas acaba de mostrar la reciente guerra del Transvaal.

En el servicio de incendios del extranjero se ha implantado también la tracción automóvil con grandes resultados, así como para la conducción de la correspondencia, y la Dirección de Correos y Telégrafos de Francia tiene montado un servicio *ad hoc* completo.

El automóvil ha sido aplicado á un gran número de usos en los Estados Unidos, desde que se ha hecho popular en dicho país, y en la ciudad de Cleveland se ha construido un carruaje ambulancia para los animales.

El doctor W. H. Stainforth ha fundado en dicha ciudad un hospital para perros y gatos y ha mandado construir un automóvil que sirve para llevar los enfermos al hospital.

Este automóvil es muy curioso: por un lado tiene la forma ordinaria que todo el mundo reconoce, pero la parte anterior está provista de una especie de jaula de madera, cuyas paredes están cerradas con barrotes de madera y con tela metálica.

La parte inferior está destinada á los perros y la superior á los gatos, dividida la primera en tres departamentos, para que los animales no puedan pelearse. Hay además un recipiente para agua y un pequeño depósito de comestibles.

El juego inglés del polo es ya bien conocido en España; en el hipódromo de Madrid, y durante las estaciones de primavera y otoño, se juega casi diariamente á caballo; pero lo más curioso es que, además de jugarse á caballo, á pié y en bicicleta, se juega también en automóvil.

En América, que es donde este último se practica, se han construido coches especiales para tan caro sport; son coches sumamente ligeros y muy pequeños, y claros es que habían de ser así para adaptarse á las rápidas evoluciones y á los variados lances del juego.

No obstante su pequeñez, alcanzan unos precios enormes, y es de advertir que, por el objeto á que se destinan, sufren muchas roturas.

Y á propósito de precios no es posible determinar éstos de un modo concreto, pues depende de muchas circunstancias, la clase del coche, el sistema de éste, su tamaño, la calidad de los motores y el número de caballos de éstos, los accesorios, etc., etc.

A la cabeza de los *chauffeurs* aristocráticos se encuentran señores soberanos, entre los cuales Leopoldo de Bélgica, que está realizando constantemente importantes excursiones por el territorio belga y por Francia; Eduardo VII de Inglaterra, el Rey de Italia, el Shah de Persia, los Emperadores de Alemania y Austria y gran número de Príncipes de las Casas reinantes de Europa.

Entre las Casas constructoras más importantes, cuyas marcas son apreciadas por los inteligentes como garantía segura, figuran las siguientes:

La Casa A. Darracq y C. de Francia, y Johnson Brillie, de las cuales son los dos automóviles favoritos de la carrera próxima a efectuarse, y que seguramente honrarán sus marcas respectivas, las Casas Tony Huber, Compañía Belga de construcción de automóviles; Dietrich y C.; Renault, Charron, Girardot y Voigt, y otras muchas.

Democracia monárquica

La prensa de Madrid, hace resaltar los tonos eminentemente democráticos, del discurso pronunciado por el señor Montero Ríos, en la reunión de la minoría liberal del Senado, encaminado a acordar la participación de esta en la discusión del mensaje. El señor Montero Ríos declaró que es necesario dejar probado en este debate que la minoría liberal continúa inspirándose en los principios esencialmente democráticos, dentro siempre de la Monarquía, puesto que no están renidas aquellas ideas con este régimen; antes al contrario, solo con la Monarquía es posible la democracia en España.

«Por eso yo—añadió—que soy profundamente democrata, soy también convencido monárquico.»

«Es también necesario—continuó diciendo—que la minoría pruebe con actos gubernamentales su espíritu de gobierno. Para ello debemos dejarnos de hablar mucho; cuanto menos sea posible, mejor, pero al mismo tiempo debemos consignar ideas, sentar afirmaciones y realizar actos. De este modo serviremos al país y a la Monarquía.»

Anunció también su propósito de que la intervención de la minoría liberal del Senado en la discusión del mensaje sea tan breve, que, si es posible, se reduzca a un solo discurso.

«En esta deberá acentuarse de un modo que no deje lugar a duda la orientación democrática, marcadamente progresiva, del partido liberal: Democracia—añadió el señor Montero—que no tendrá otro límite que los límites de la República.»

Sobre este punto insistió mucho el señor Montero Ríos, afirmando repetidas veces que la democracia, aun llevada al extremo, es perfectamente compatible con la Monarquía.

El discurso del señor Montero Ríos fué acogido con unánimes muestras de aprobación.

Después de la reunión se comentaron mucho las declaraciones que en sentido francamente democrático hizo el señor Montero Ríos.

Un escándalo

Ayer tarde a las cuatro próximamente, se promovió un monumental escándalo en la calle de la Palmera.

El motivo fué que dos sujetos entendidos por el «Yuque» y el «Borlán», quisieron penetrar en uno de los salones del café del Arenal; y como el dependiente de este establecimiento, Francisco García Ferrer (a) Campos, viera que los tales iban en estado de embriaguez les prohibió la entrada; promoviéndose con este motivo la bronca, cuyos resultados fueron que el «Yuque» agredió con una faca al referido dependiente del café, causándole una herida incisa en el brazo izquierdo y un pequeño rasguño en el mismo lado del pecho, ambas leves.

El hecho causó la consiguiente alarma, habiendo sustos, carreras y mesas por el suelo.

Los hechos, realizada la agresión en medio de la calle de la Palmera, se dieron a la huida pasando por el café del Sol, donde se reprodujo el alboroto entre los parroquianos y el público de las inmediaciones.

El «Yuque» llevaba la faca en la mano, y en esta disposición, por la plaza de Belluga se dirigió al cuartel de San Leandro, donde fué detenido por un cabo del ejército.

En el lugar del suceso se presentó en los primeros momentos el agente de orden público Pedro Montesiño, quien acompañó al herido al hospital.

Después fué también detenido el «Borlán».

Nueva sociedad

En el día de ayer ha quedado constituida la Sociedad cívica militar «El Compañerismo», cuyo domicilio social lo tiene en la calle de Saavedra Fajardo número 24.

La Junta directiva ha quedado constituida en la forma siguiente:

Presidente honorario: Excelentísimo señor Marqués de Perijá.

Presidente efectivo: don José López García.

Vice-presidente: don Emilio Marín Soriano.

Secretario: don José Trabadelá García.

Vice-Secretario: don Adolfo Pastor.

Tesorero-Contador: don Francisco Perea.

Vocales: don Diego García Viñolas, don Antonio Sánchez Mulero, don Pascual Milanés y don José Pelegrin.

Suplente: don José Costa.

Santoral y cultos

SANTO DE HOY.—Santa Magdalena de Pazzi.

VELA Y ALUMBRADO.—Está hoy en Santa Catalina, por don José Fernández Gallán.

Mañana en la Merced.

FLORES DE MAYO.—Este ejercicio continúa en las iglesias siguientes:

En San Andrés, a las cinco de la tarde, predicando hoy don José Guillen Soler, beneficiado de la Santa Iglesia Catedral.

En San Lorenzo, a las siete de la tarde: en los días festivos a las cinco.

En Santa Eulalia, al toque de oraciones, en la capilla del Dulce Nombre: todos los días hay misa a las siete y media.

En la Merced, a las seis de la mañana y solemnemente a las seis y media de la tarde.

En la Purísima, al toque de oraciones: los domingos y días festivos serán a cargo de un religioso franciscano.

En San Pedro, después de la misa de siete: los domingos por la tarde a las cuatro predicando el señor cura.

En las Verónicas, al toque de oraciones.

En Santa Catalina, a las seis y media de la tarde.

NOTICIAS

Se ha dispuesto por la Dirección general de prisiones, que Diego Fernandez y Hernandez, pase a esta cárcel desde el presidio de Granada para cumplir la pena de tres años, cuatro meses y ocho días de prisión, una vez terminada la que sufre en aquella aflictiva.

Le ha sido concedido a don Juan León Gomez, la Cruz de Beneficencia de primera clase por el heroico servicio que prestó en el muelle de Cartagena, arrojándose al mar para salvar la vida al niño Francisco Sanz.

Ayer mañana le fué administrado la Santa Extremaunción, a nuestro amigo don Rafael Corral, cuyo estado es muy grave: a consecuencia de un ataque de apoplejía.

Hacemos votos porque Dios quiera mejorar las horas del paciente.

Ha sido detenido en Alcantarilla, por la guardia civil, Miguel Martínez Tomás, natural y vecino de Mula, de 19 años de edad, soltero y sin oficio conocido, por tratar de vender una oveja que según manifestó, había robado el día anterior en el paraje llamado «La Zarza», ignorándose quien sea su dueño.

El cónsul de España en Orán ha comunicado al Ministro de Estado que es tal la persistente sequía que desde hace tiempo hay en aquella región, que se supone que la cosecha de cereales ha de ser este año de muy escasos rendimientos, lo cual avisa para evitar que los muchos segadores que acuden en la presente época, se encuentren en país extranjero privados de toda clase de recursos e imposibilitados, por falta de medios, de poder regresar a la madre patria.

Ha dejado de existir en el hospital de San Juan de Dios, el vecino del Esparragal Antonio San Nicolás Expósito, a consecuencia de la grave herida que le fué inferida el lunes último.

Esta mañana le será practicada la autopsia por el médico forense del distrito.

Con objeto de conmemorar alegremente un acontecimiento de familia, celebraron anoche un banquete en el Restaurant Nieto, nuestros

jóvenes amigos señores Hurtado, Sanchez, Martín, Gallán, Fabra, Saez, Conti y C (don M.); en cuyo acto reinó la mayor cordialidad, siendo después obsequiadas con ramos de flores dos lindas hermanas residentes en el barrio del Carmen.

Enviamos nuestra enhorabuena al incógnito don M. C., pagano del banquete de anoche, y le deseamos toda clase de venturas.

POR TELÉGRAFO

DE NUESTRO CORRESPONSAL

Los automóviles

Madrid 25 a la 1'20 m.

Según telegrafía de Burdeos, el primer automóvil que llegó a dicha población fué el de Mr. Renault. La hora de llegada fué las doce y veintisiete minutos de la tarde.

Entre Poitiers y Ruffel, fué víctima de un grave accidente Mr. Marcelo Renault, hermano del vencedor.

A consecuencia de dicho accidente, se encuentra agonizante.

Toros en Tetuán

A la 1'30 m.

En la corrida de novillos toros, verificada ayer tarde en la plaza de Tetuán, resultaron mansos los bichos de la ganadería de Vela.

El diestro «Almansero» estuvo bien en su primero y superior en su segundo.

En banderillas fué ovacionado.

El público quedó satisfecho del trabajo del diestro.

Este ha sido contratado para Bilbao.

El Sr. Moret

A las 2'15 m.

El señor Moret mantendrá en el Congreso su posición independiente, afirmando su fé en la democracia.

Terminadas las sesiones de las Cortes, realizará un viaje de propaganda a varias provincias.

Combinación.—Reparto

A las 2'20 m.

Háblase de una combinación de altos cargos militares, en la cual figurará la Dirección general de la guardia civil.

Se ha reunido la minoría republicana, repartiéndose sus individuos el estudio de las actas dudosas de sus correligionarios.

El príncipe Enrique

A las 2'30 t.

Ha llegado el príncipe Enrique de Alemania.

Le recibieron en la estación el rey, el príncipe de Asturias, el gobierno y las autoridades.

Se le tributaron los honores militares correspondientes.

Durante el trayecto a Palacio, conversaron el rey y el príncipe.

Un numeroso gentío ocupaba las calles de la carrera.

En Palacio se celebró en su honor un banquete íntimo.

Hoy tendrá lugar el oficial.

Automovilistas muertos. Los vencedores

A la 2'50 m.

La nota del día la constituyen las carreras de automóviles.

Además de Mr. Renault, en el trayecto de París a Burdeos resultaron muertos Mr. Barrow y su *chauffeur*.

La causa del accidente consistió en haber desviado el automóvil para no atropellar a un perro.

Resultaron vencedores Mrs. Gabriel (que recorrió ciento treinta y ocho kilómetros por hora), Renault (hermano del muerto), Selleron y Jarrot.

A su llegada a Burdeos fueron aclamados por el gentío.

Han ocurrido varios incidentes y resultaron algunos otros automovilistas heridos.

Mella en Lérida

A las 3'10 m.

Según telegrafía de Lérida, se ha verificado un mitin de propaganda carlista en los Campos Eliseos.

Asistieron cuatro mil personas y reinó mucho entusiasmo.

El señor Vazquez de Mella pronunció un elocuente discurso sobre política y religión, basado en las ideas tradicionalistas y regionalistas.

Se le tributó una ovación.

Durante el acto reinó orden completo.

Hoy será obsequiado con un banquete.

MENCHETA.

Jesús Belmar y Dolores Martínez

Participan a su numerosa clientela y al público en general, haber recibido un extenso surtido en modelos de sombreros para señoras y señoritas y gran variedad en adornos para la confección de los mismos y otros artículos para vestidos. Sombreros adornados para niñas desde pesetas 4'50 en adelante.

Todos los modelos y artículos de esta acreditada casa, proceden de los centros de la moda más acreditados de París y Madrid.

Gran novedad en sombreros para caballeros y niños.

Se confeccionan y reforman toda clase de sombreros.

LA GRAN NOVEDAD

SOMBRERERÍA

Platería números 27 y 29-Murcia

LA ELÉCTRICA

Sociedad, 17, MURCIA

Imp. de LA CORRESPONDENCIA DE MURCIA

EL REY CRESO

todo movimiento, y en menos tiempo del que se emplea para contarlo quedó atado, a pesar de su fuerza, el asesino de Germania, al que una vez en aquel estado echaron en un diván lo mismo que si se tratase de un fardo de mercancías.

—Muy bien trabajado, hijos míos,—dijo el capitán,—ya tenemos al pájaro en la jaula y no puede defenderse ni con el pico ni con las garras. Ante todo registradle y apoderaos del dinero que tenga, que es nuestro, y después...

Lanzó un inarticulado rugido el miserable intentando moverse, pero Espartaco tiró de la cuerda que le sujetaba las piernas, y de tal manera apretó que el dolor le arrancó un grito.

—Estáte quieto,—ordenó el capitán con acento imperativo,—¿no comprendes que no adelantarias nada queriéndote rebelar contra tu suerte?

Pérez echaba espumarajos de rabia y hacía inútiles esfuerzos para desatarse.

—Caiste en nuestro poder, amigo,—dijo el marseles,—y lo mejor que puedes hacer es resignarte con tu suerte. Me preguntaste ha poco a qué clase de comercio se dedicaba mi buque, y no sabías, infeliz, que me dedicaba a buscarlo que te habría perseguido hasta el último confin

del mundo. Es siempre una necesidad atacar al que es más fuerte; si hubieses robado a un tendero enriquecido es probable que consigieras borrar tus huellas, pero tratándose de un hombre como el amo, ¡peste! no es fácil, porque ese te perseguiría y alcanzaría aunque estuvieses en el agujero de un topo y en los antipodas.

—¿Qué decís?—murmuró Pérez.

—Que eres un miserable que asesinaste y robaste a una pobre señora que no te hacía ningún daño y que vivía en Boulogne.

—¡Es falso!

—¡Mientes!

—¡No!

—¿De dónde demonios sacaste entonces esas alhajas que nos vendiste? Esa señora era la amiga del amo de este buque. Caíste en su poder, y si no teases ni a Dios ni al diablo, bien puedes empezar a temerle a él.

—¿Y quién es?

—El barón Máximo de Rosendaél.

Layectáronse a Pérez los ojos de sangre. ¡Ah! Tenía que habérselas con ese rey de la banca a cuyos pies se prosternaba todo el mundo como los judíos ante el becerro de oro; tenía que luchar con ese diablo del que solo el nombre daba idea del poderío, de fortuna y de esos millares de francos tras los cuales corre ávida la muchedumbre del mundo contemporáneo pisándose y agrupándose para conseguirlo, aunque para ello ten-

ga que pasar por todas las humillaciones, vergüenzas e ignominias.

Aquella casa que tomó al asalto en la expedición llevada a cabo con la ayuda de Delong y Robineau, era del barón de Rosendaél, de éste aquel parque magnífico bajo cuyos árboles se deslizaron cautelosamente como lobos que van en busca de una presa y en que, siendo la prenda más querida de su corazón, aquella mujer joven, hermosa y adorable cuya mirada le impresionó de tal manera, a pesar de su carencia de delicadeza de corazón, que no había podido olvidarla.

Si todo aquello era cierto, pensó Pérez, también era del barón aquella criatura que arrancó de su blanda cuna, llena de encajes y plumón como el nido de delicado pájaro, para arrojarla en brazos de Rabut, y entonces no se había perdido todo, porque mientras no revelase cuál había sido su suerte, nadie se atrevería a amenazarle ni a tocarle a un pelo de la cabeza.

Desde el momento en que se apoderó del Navarro cambió por completo la actitud del capitán Cayol, que apretaba los labios haciendo gestos propios de un juez de instrucción que tiene ante sí un asunto espinoso que debe poner en claro.

Colocó al alcance de la mano un sobre cuadrado del que poco antes sacara una tarjeta en la que solo se leían muy pocas palabras, pero estas sin duda por su misma concisión le sumían en un abismo de dudas.

«Obtener a toda costa, y si es preciso valién-

»doso de todos los medios imaginables, la revelación del secreto del barón.»

Por todos los medios posibles a quinientas leguas de tierra y a su bordo Cayol miró a Pérez que estaba tendido en el diván y al lado del que se habían sentado Espartaco y Aníbal.

—Estamos aquí, amigo,—empezó a decir el capitán con acento muy grave,—lejos, muy lejos de París y a bordo de mi buque, soy el amo después de Dios de modo que puedo obrar como me aconseje mi conciencia, y con la completa seguridad de que ni uno solo de los individuos que forman la tripulación ha de preocuparse por lo que pueda pasar dentro de este camarote. El segundo está en su puesto, y sin cuidarse de nada que no sea el estricto cumplimiento de su deber, no se ocupa más que de procurar que el buque no se aparte de su derrotero que, como adivinasteis poco ha, es hacia el Sur, y en cuanto a los demás, bástales que haga yo una señal para que cierren los ojos, los oídos y la boca. Sois nuestro prisionero y no podéis contar con el auxilio de vuestra fiel navaja para horadarnos la piel como tenéis costumbre de hacerlo; y esto sin contar con que al menor movimiento que hagáis ese par de galopines que están a vuestro lado se apresurarán a retorceros el pescuezo lo mismo que si fuérais una gallina; con que ya veis cual es vuestra situación, y teniéndole en cuenta creo que lo mejor que podéis hacer es someteros desde luego y decirnos lo que tanto nos conviene saber.

SECCION MENA

CHARADAS

Soluciones á las anteriores: *Toma sa, Amorosos y Baguero.*

OTRAS

Al charadista

J. Martinez de Córdoba

Es musical la «primera», la «segunda» es una letra, «tercia» y «cuarta» musicales y el «todo» de la charada un rey visigodo es que al fijarte lo has de ver.

S. MARIANO

A mi amigo el charadista

El del Lunar

He comprado una sombrilla que es «segunda-tercia-quinta», pues el sol en el verano me estorba mucho á la vista.

Es «primera» la «dos-quinta» según dijo «una-dos-tres» cuando á pasear con ella por la tarde fui ayer.

«Primera-cuarta» con «quinta» en mi casa la dejé, y «una-tercera» con «cuarta» toda me la echó á perder.

EL DEL TUPE

A la simpática charadista

Granada Gil

«Prima» es la «todo» del alma mía; «todo» es la «prima» en mi agonía. A «prima» acudo en el momento que le falta «todo» á mi pensamiento. Así en mis tristes noches sombrías, espero la «prima» del nuevo día, porque con ella mis sentimientos me recuerda á «todo» de mis tormentos.

J. M. L. BARBERAN

A la bellísima señorita

Lola Costa

Es «primera-dos-tercera» mi amiga «primera cuatro» y de apellido «tres-dos», es más «segunda-tercera», que ninguna sin favor, como tú sabes muy bien.

«Prima» y «dos» va por los aires «dos» y «cuarta» por tu cuerpo «Cuarta-tres» es una tiple y «prima» y «dos» son dos letras. Y el todo de la charada ayer te compré, morena.

GELAN

HORAS

LLEGADA Y SALIDA DE TRENES

Trenes	Llega	Salida	Observaciones
153 mercan.		6:15	á Chinchilla de Madrid
32 mixto	6:00	6:25	á Alicante
124 andaluz		6:37	de Cartagena de Alicante
159 corto	10:00	10:11	á Cartagena de Alicante
123 andaluz	10:50		á Cartagena de Alicante
34 correo	10:54	11:04	á Madrid
33 correo	15:58	16:08	de Chinchilla de Alicante
154 mercan.	16:45		á Alicante
122 andaluz		16:58	á Cartagena de Alicante
160 corto		18:30	á Madrid
121 andaluz	18:59		
31 mixto	19:30	20:00	

SALIDA DE COCHES DIARIOS

Para Caravaca.—11 m.—Fonda Universal.
Para Orihuela.—2 t.—Posada S. Antón.
Para Archena.—2 t.—Posada Sta. Catalina
Para Fortuna.—2 t.—Id. id. id.

LA UNIVERSAL

GRAN SALON BARBERIA

DE

Francisco Hernández

San Bartolomé, 1, Murcia
Montado con los adelantos modernos y personal á estilo de Madrid

Completo servicio antiséptico: magnífica estufa desinfectante para la esterilización de todas las herramientas y útiles del servicio.

Este establecimiento está abierto desde las siete de la mañana á las ocho de la noche.

LOS TRES HERMANOS

NUEVO RESTAURANT

y servicio de Pastelería

Situada esta casa en el centro de la población, plaza de Santa Catalina número 1, junto á la Sucursal del Banco; desempeñadas todas las funciones por sus propietarios que cuentan con larga práctica en los principales establecimientos de igual índole, y unido á esto el precio módico, son garantía para el público que sin género de duda queda satisfecho al visitar por vez primera el nuevo Restaurant, en donde existen comedores independientes para familias y admítense abonos á precios convencionales.

SERVICIO PERMANENTE

Plaza de Sta. Catalina - MURCIA

TOS FERINA

Jarabe antiferino de MORENO

El más científico remedio para combatir la Bronquitis y Tos convulsiva de los niños. Basta hacer tomar las primeras dosis para notar una inmediata mejoría; aminorando los bruscos accesos de tos y modificando la intensidad y dureza de la misma.

Venta en la Farmacia de J. MORENO, Plaza de Camachos, 26, MURCIA

Precio del frasco DOS pesetas

GRAN BAZAR DE LA PAPELERÍA INGLESA ENRIQUE LOPEZ Y HERMANO PALTERÍA, 53 Y 55, MURCIA

El mejor elogio que puede hacerse de este importante establecimiento es el constante favor que le dispensa el público en general; montado como Murcia lo merece, cuenta con un artículo tan rico y extenso, como el mejor de población más importante; grandes novedades en artísticos objetos para regalo. Especialidad en Vajillas, Lavabos, Juegos de Café, Thé, Cerveza y desayunos, Maceteros de Mayólica, metal y madera, Macetas, Búcaros, Jarrones y Anforas, artículos para viaje, Cubiertos y Juegos de mesa de metal blanco y plata Sanson.—Peletería, Perfumería, Artículos de escritorio.—Bisutería, Juguetes, Aparatos eléctricos.—Boquillas de espuma y ámbar, Abanicos, Bastones, Sombrillas y Paraguas.—Gran colección de Santos de pasta-madera, marca exclusiva.

80.000 plantas de salón en metal y tela.—Lámparas eléctricas de 5, 10, 16 y 25 á UNA peseta.

Colosales existencias en Papelería, Librería y Artículos religiosos.—Misales, Devocionarios, Rosarios, Cruces, etc. etc.—DEPOSITO DE CORONAS FÚNEBRES

Gran Bazar de la Papelería Inglesa

PLATERIA, 53 Y 55.—Sucursal: LENCERIA, 29 Y SAN NICOLÁS, 9—MURCIA

IMPRESA DE ABILIO MARTINEZ MUÑOZ

Calle de Caravija núm. 20

En este acreditado establecimiento se ejecutan toda clase de trabajos tipográficos, con una relativa economía sobre los precios de las demás imprentas.

Modelación completa para los Sres. Habilitados de Maestros de Escuela.

TARJETAS DE VISITA AL MINUTO

FARMACIA CATALANA

NACIONALES Y EXTRANJERAS

AGUAS MINERO-MEDICINALES

Las empresas que deseen contratar al valiente y aplaudido matador de novillos Pascual Gonzalez (Almanseño), pueden dirigirse á su apoderado en ésta don Felipe Valero (Don Cautela), Cánovas del Castillo, 23, bajo, ó redacción de LA CORRESPONDENCIA DE MURCIA.

LONJA

PRECIOS DE AYER

Patatas nuevas, de 7 á 7:50 pesetas los 50 kilos.
Habas, de 2:50 á 3 id. id.
Guisantes, de 2:50 á 3:00 ptas. los 12 y medio kilos.
Alcachofas, de 2 á 2:50 id. id.
Tomates, de 5 á 6:50 id. id.
Bajocas de 7 á 8 id. id.
Cerezas de 4:50 á 5 id. id.
Cebolla tierna, á 10 céntimos docena de garvas.
Ajos tiernos, de 1:00 á 1:25 pesetas docena de garvas.
Calabazas tiernas de 0:25 á 0:30 idem docena.
Pepinos de 0:50 á 0:75 id.

INSTITUTO de VACUNACION

CON LINFA DE VACA COW-POX

Este Instituto, que cuenta veinte años de existencia, se halla á la altura de los mejores de Europa, siendo cada día más solicitada la vacuna que cultiva, por ser ésta de inmejorables condiciones y producir constantemente éxito seguro é inofensivo.

Se vacuna todos los días de tres á cuatro de la tarde. Cada estuche contiene un vacinostilo. Remítase por correo, franco de porte, previo pago, y se hacen contratos con las Corporaciones.

Se expenden terneras vacunadas. Los pedidos y correspondencia á DON JUAN ANTONIO MARTINEZ Calle del Zoco, MURCIA

GABINETE ELECTROTÉRAPICO

DR. CUADRADO, médico electricista

Tratamiento y curación de las enfermedades crónicas por la electricidad. Reumatismo; tratamiento especial.

Rayos X | Sociedad, 19, pral. - Murcia | Rayos X
Consulta de 10 á 12 y de 4 á 6.

ENRIQUE RENARD CIRUJANO DENTISTA

Tiene el gusto de ofrecer sus servicios, en su gabinete establecido en MURCIA y sirve á domicilio á quien lo solicite.

Consulta de 9 á 1 y de 3 á 6

Calle de Calderón de la Barca núm. 1

LA CATALANA

Compañía de seguros contra incendios y explosiones

A PRIMA FIJA

Esencialmente española y única que tiene su dirección general en Cataluña, establecida en el domicilio de su propiedad DOMINATORIO DE SAN FRANCISCO, 5, PRAL.—BARCELONA Capital social: Ptas. 5.000.000

Director gerente: DON FERNANDO DE DELA, ex-diputado á Cortes, Abogado y Propietario. Representante en Murcia: DON EDUARDO MONTEVERDE, Sta. Teresa, b.

Argentina

Carabaña

Insalus

Loeches

Mendariz

Panticosa

San Hilario

Vals

Verin

Bourboule

Cestona

Lévico

Marmolejo

Puda

Rubinat

Tona

Vittel